

ARTICULO ORIGINAL

**EL VALOR PARTICIPACIÓN-COOPERATIVA PARA LA MEJORA DE LAS
RELACIONES SOCIALES EN LA COMUNIDAD**

**THE COOPERATIVE-PARTICIPATION VALUE FOR THE IMPROVEMENT OF
SOCIAL RELATIONS IN THE COMMUNITY**

Evelin Álvarez Guerrero

Daemar Ricardo Marrero

Escuela Secundaria Básica “Juan Vitalio Acuña”, Najasa, Camagüey, Cuba.

evelin.92@nauta.cu

RESUMEN

La investigación se propone presentar un proyecto sociocomunitario: “Unidad entre la escuela y la comunidad” que se desarrolla en la secundaria básica “Juan Vitalio Acuña” del municipio Najasa, provincia Camagüey. Se sustenta en el valor social participación-cooperativa y se orienta en función de mejorar las relaciones sociales y fomentar una cultura de paz desde la escuela y la comunidad. Participan docentes, estudiantes y miembros de la comunidad que se fusionan en actividades con las cuales previenen, mitigan o solucionan los problemas ambientales identificados a través del diagnóstico ambiental de la comunidad. Para el desarrollo de esta investigación se utilizaron métodos teóricos, empíricos y matemático estadísticos. A partir de la implementación del proyecto, se logra elevar la preparación de los estudiantes en la identificación de los problemas ambientales, así como el desarrollo de la educación ambiental de manera general, además de que se mejoran las relaciones sociales entre los miembros de la comunidad.

Palabras clave: proyecto sociocomunitario, valor social, participación cooperativa.

ABSTRACT

The research aims to present a socio-community project: "Unity between the school and the community" that takes place in the "Juan Vitalio Acuña" junior high school in the Najasa municipality, Camagüey province. It is based on the participation-cooperative social value and is oriented towards improving social relations and fostering a culture of peace from the school and the community. Teachers, students and members of the community participate who merge in activities with which they prevent, mitigate or solve the environmental problems identified through the environmental diagnosis of the community. For the development of this research theoretical, empirical and mathematical statistical methods were used. From the implementation of the project, it is possible to increase the preparation of the students in the identification of environmental problems, as well as the development of environmental education in a general way, in addition to improving the social relations between the members of the community. Key words: socio-community project, social value, cooperative participation.

Keywords: socio-community project, social value, cooperative participation.

INTRODUCCIÓN

La finalidad esencial de la educación es el desarrollo integral de la persona y, por ello, es imprescindible incidir desde la acción educativa en la adopción de las actitudes y los valores que, a partir del respeto al pluralismo, la libertad, la justicia, la igualdad y la responsabilidad, contribuyan a crear una sociedad más desarrollada y justa. La educación en valores suscita un gran interés social y educativo hasta el punto de estar presente como un contenido específico en los currículos escolares de todos los niveles educativos.

En tal sentido, educar a las nuevas generaciones en el cuidado del medio ambiente es uno de los objetivos formativos básicos de los sistemas educacionales en gran parte del mundo. Se trata de una tarea compleja, que no puede ser tratada superficialmente, de ahí que sea este un aspecto a tener en cuenta como una dimensión del proceso pedagógico, en los distintos niveles de enseñanza.

Es indudable que la solidaridad y la autogestión son opciones válidas para superar las dificultades. Por ello, resulta necesario problematizar y evaluar el impacto de los enfoques individualistas e incorporar, de manera progresiva y planificada, otros más centrados en la cooperación y la participación en la realización de las acciones [con el propósito de] de prevenir comportamientos negativos (Avalle, 2018).

En este sentido, como complemento a la integralidad que se persigue, la educación ambiental se concreta como un eje transversal que tiene que ser trabajado desde el contenido de todas las asignaturas y, también, desde las actividades docentes, extradocentes y extraescolares.

A pesar de lo expuesto, los resultados de las visitas de inspección, las ayudas metodológicas, los controles a actividades docentes, así como el estudio documental, el intercambio con directivos, profesores y especialistas, y la experiencia personal de la autora, revelan:

- 1- Escaso dominio sobre conceptos y legislaciones vigentes referidos a la problemática ambiental.
- 2- Limitado tratamiento de la educación ambiental en los turnos de clases de las diferentes asignaturas. Ello lastima el proceso de formación de valores en esta dirección.
- 3- Limitado tratamiento al valor participación cooperativa en las actividades relacionadas con la educación ambiental que se orientan.
- 4- Como aspecto positivo se identifica que los estudiantes y profesores muestran motivación por participar en las actividades relacionadas con la educación ambiental que se planifiquen. Entre las causas fundamentales de esta situación, según las indagaciones empíricas realizadas, se constata el insuficiente trabajo teórico-metodológico desarrollado para potenciar la educación en valores desde contenidos ambientales en las asignaturas, así como la pobre planificación de actividades relacionadas con los problemas ambientales que permitan la vinculación con la comunidad.

Tomando en consideración lo antes dicho, se enuncia el siguiente objetivo: elaborar un proyecto sociocomunitario nominado “Unidad entre la escuela y la comunidad” basado en el valor social participación cooperativa para la prevención, mitigación o solución de los problemas ambientales de la comunidad.

DESARROLLO

La educación constituye un proceso cuyo resultado puede estar orientado al desarrollo pleno de las cualidades más trascendentales de la personalidad del escolar, como son los conocimientos, las capacidades, las habilidades, los sentimientos, las emociones, las convicciones, la voluntad y los valores en general. Dicho proceso está dirigido a la formación de la cultura general integral.

Los valores han sido objeto de estudio y reflexión desde la antigüedad, desde los albores mismos del pensamiento filosófico. Su tratamiento, en los marcos de distintas ramas particulares del saber social, muestra una gran diversidad de usos incluso, las ciencias particulares, de alguna forma, los incluyen dentro de su objeto de estudio.

Los valores son las normas y conductas que rigen el proceder de cada individuo y el medio social en que vive. Su fortalecimiento no es un momento, es una dimensión estable que abarca un largo período de tiempo. Hacen falta normas de conducta adecuadas pero adquiridas en el amor, en la vida, en el trabajo (Selthon, 2009).

De esta manera, dichos valores constituyen en sí mismos reguladores de la conducta y se expresan además en la calidad con que se desempeña toda la actividad que el hombre lleva a cabo. Son un reflejo de la realidad histórica y social en la que vive el ser humano, pero tienen una proyección individual, a partir del significado que adquiere para cada hombre por su propia interpretación y valoración.

La autora de esta investigación coincide con la anterior aseveración y se afilia a la definición de valores dada por Chacón (2005) en la cual estos: Reflejan la significación socialmente positiva de un fenómeno, hecho, acto de conducta, en forma de principio, norma o representación del bien, lo justo, el deber, con un carácter valorativo y normativo al nivel de conciencia, que regula y orienta la actitud de los individuos hacia la reafirmación del progreso moral, el crecimiento del humanismo y el perfeccionamiento humano.

El presente estudio se sustenta en esta definición pues ella pone de manifiesto la dirección hacia dónde guían los valores al ser humano, así como el papel que juega la conciencia de la persona en este proceso.

Los valores se traducen en pensamientos, conceptos o ideas y se convierten en convicciones y principios, se reflejan en la sociedad a través de los modos de actuación, pero lo que más se aprecia es el comportamiento de las personas. Analizado el tema desde una perspectiva estrictamente pedagógica, los valores aparecen formulados de forma prescriptiva en los

currículos oficiales, reformulados en los proyectos educativos y en los idearios de cada centro educativo, donde se acomodan a la cosmovisión de cada comunidad educativa, y se concretan y materializan en el proceso de intervención educativa que emprende cada profesor en el aula.

La educación en valores ha sido definida por Panda (2018) como:

Un proceso humanizado, individual, social, vertical y horizontal a lo largo de la vida de las personas, determinando su personalidad desde su nacimiento hasta la ancianidad; en dicho proceso intervienen diversos factores cuyos sistemas complejos conllevan contradicciones en dependencia de las políticas educativas.

A ella se afilia la autora de la investigación, ya que pone de manifiesto factores que se deben tener en cuenta en el proceso de educación en valores.

La educación en valores no sólo ha de estar implícita en todas las áreas y materias del currículo, sino que también ha de quedar reflejada en las normas de organización y funcionamiento del centro educativo como institución, en las relaciones y actuaciones de todos los componentes de la comunidad escolar, además de en la programación de las actividades docentes. Debe ayudar a la reflexión personal y grupal, así como proponer aprendizajes relativos a la dignidad personal, al respeto a los demás y a los valores sociales necesarios para la convivencia pacífica y democrática.

El inicio de la educación en valores se refiere a la enseñanza hacia el ser, como individuo, partiendo de la idea de cómo logra enseñarse también para una sociedad, es decir, el bienestar que se forma en el individuo y se convierte en un bienestar social.

En ese sentido, la educación en valores recobra su misión al constituirse como una educación para la paz y es aquí necesario resaltar además el poder de esta educación, tal como lo menciona (Márquez, 2014). Según lo expresado, la misión de educar en valores ha de concluir en una educación para la paz, relacionada con el porvenir de las justicias, la desaparición de las violencias y discriminaciones, por la promoción de la inclusión como sustituyente de la marginación, fomentando además la reducción de las polarizaciones económicas, sociales y étnicas, consolidando una cultura de diálogo, es decir, una misión que radica en construir paz (Torres, Burbano y Narváez, 2016).

Al realizar un análisis de la concepción del currículo de secundaria básica para constatar en él la implementación de la educación ambiental, se pudo corroborar que entre los objetivos que debe vencer el estudiante al concluir este nivel educativo, se encuentran Demostrar una correcta actitud hacia el medio ambiente expresada en su modo de actuación en relación con el ahorro de recursos, fundamentalmente energéticos, y el cuidado de la propiedad social (MINED, 2008, p.16).

En este objetivo, se manifiesta lo que se quiere lograr a partir del contenido de las diferentes asignaturas, mediante un saber multidisciplinario e interdisciplinario, de manera tal que permita

la comprensión, por parte de los estudiantes, de las interrelaciones e interdependencias que se establecen entre los componentes del medio ambiente.

El término medio ambiente o ambiente, es entendido como el sistema de elementos abióticos, bióticos y socioeconómicos con que interactúa el ser humano, a la vez que se adapta al mismo, lo transforma y lo utiliza para satisfacer sus necesidades (Gómez, Menéndez, Sao, Brevil, y Olivares, 2009). La autora de la investigación se adhiere a esta definición ya que en ella se pone de manifiesto los componentes del medio ambiente, así como el papel que juega el hombre en su transformación.

La educación ambiental emerge como una respuesta a la problemática ambiental generada por la actividad humana y constituye una propuesta para la formación de sujetos críticos, reflexivos y participativos. Además, comprende una serie de temas y contenidos que son abordados desde los primeros niveles escolares.

Desde este punto de vista, se considera un proceso educativo y cultural integrado a la formación del ser humano, que inicia en la infancia y continúa durante toda la vida en las instituciones escolares a partir de una educación sistemática orientada al conocimiento de la naturaleza, la ecología, así como la complejidad de la relación de la sociedad con la naturaleza, los efectos de las actividades humanas sobre el medio ambiente y las acciones para cuidar el entorno (Novo, 2008).

La educación ambiental se aborda desde el contenido de la asignatura. Para ello se concibe como un eje transversal que atraviesa el programa y se integra al mismo a partir de sus potencialidades. En este sentido, el profesor planifica actividades, docentes, extradocentes y extraescolares basadas en los problemas ambientales que se ponen de manifiesto en el contexto que rodea la escuela o las comunidades donde habitan los estudiantes.

A partir de los fundamentos dados, donde se relaciona la dimensión ambiental con la educación en valores, se asume la definición de dimensión ambiental de los valores, dada por Ricardo y Méndez (2018). Dichos expertos la analizan como:

Una orientación del proceso de educación axiológica, que desarrolla las virtudes del sujeto a partir de las fortalezas, en su interacción con el entorno natural y social, desde una perspectiva estructural (organismos vivos, atmósfera, suelo, agua, nutrientes, construcciones humanas) y funcional (procesos, flujos, tendencias evolutivas), para favorecer la comprensión subjetiva de la realidad y estimular procesos personales de valoración, que regulen su conducta y se expresen en sus competencias, como unidades de desempeño.

Desde esta perspectiva, se tiene en cuenta las relaciones que establece el hombre con los componentes del medio ambiente, a partir de lograr la regulación de su conducta desde modos de actuación responsables que se dirijan al desarrollo sostenible.

La relación sociedad-naturaleza y la conformación de una ética comprometida con la preservación ambiental han de estar incorporada en la concepción del mundo de cada individuo, sobre todo en una época en la cual los desafíos son cada vez mayores en materia del deterioro de las condiciones ambientales existentes (Eugenia, Armigos y Chuchuca, 2017).

En relación con la educación en valores, el proceso de educación ambiental en la secundaria básica contribuye al desarrollo de la responsabilidad, la dignidad, el altruismo, la sinceridad, la solidaridad, la lealtad, la identidad cultural, el respeto, la responsabilidad, el amor, la tolerancia, la sinceridad, el agradecimiento, la laboriosidad, la sociabilidad. Todos son fundamentales para el convivir pacífico de la sociedad.

Los valores como la justicia, la solidaridad, la paz o la igualdad son “grandes valores”, a decir de González (2014), requieren para su realización, de lo que se podría llamar los “pequeños valores”, o sea, los valores cotidianos; aquellos valores que se tienen que vivir en las relaciones con las personas en medio de las circunstancias que acompañan la existencia humana. Son precisamente estos valores, los que se tienen que recuperar en la convivencia diaria, a saber, generosidad, sacrificio, compasión, ternura, esperanza, honradez, sensibilidad.

Sin embargo, el valor participación-cooperativa no se localiza en las búsquedas bibliográficas realizadas. Para establecer un análisis de sus fundamentos epistémicos es necesario valorar la relación entre los valores y la ética ambiental, partiendo de que la ética se fundamenta en el comportamiento de la persona en la sociedad, de acuerdo con las normas que la rigen (Eugenia, Armigos y Chuchuca, 2017).

La participación debe dirigirse hacia fines concretos y realizarse en forma activa. Alonso, Pérez, Rivero, Romero, Riera, y Garcés (2012) la definen como: “una acción humana, necesaria y encaminada a fines concretos, influyente, multidimensional, que expresa una relación social democrática, facilita los procesos mutuos de aprendizaje, así como de transformación del entorno y de la persona”.

La relación entre la cooperación, el respeto y la tolerancia contribuye a una interacción grupal adecuada. Según Centeno (2012), cooperar es responsabilidad de todos, aunque facilitar el proceso requiere valor y fortaleza interna. A veces, los que asumen la responsabilidad se convierten en el blanco de insultos y críticas. Se requiere una preparación fundamental para crear un mecanismo de apoyo interno mediante el cual las personas sean capaces de protegerse a sí mismas y de mantener la ecuanimidad y el equilibrio.

Por lo tanto, podría definirse la participación-cooperación como: manifestaciones de interacción en las actividades escolares o sociales entre dos o más personas, dirigidas a alcanzar un mismo objetivo, en busca de actuaciones solidarias basadas en el esfuerzo colectivo y el respeto mutuo.

(Becalli, 2017) define los proyectos sociocomunitarios como:

Conjunto de actividades interrelacionadas para alcanzar objetivos, en un tiempo y espacio determinado, combinando trabajo organizado, aprovechamiento de recursos y coordinación de esfuerzos, de modo que sus efectos permanezcan en el tiempo y modifiquen una situación que afecta negativamente la vida de un grupo de personas, produciendo cambios favorables para su desarrollo.

Para el desarrollo de la investigación se tomó una muestra de 40 estudiantes de 8vo grado, de la secundaria básica “Juan Vitalio Acuña”, desde enero a mayo de 2019. En las actividades previstas participaron, además, docentes y miembros de la comunidad.

Actividad 1. Diagnóstico ambiental participativo

Objetivo: Identificar los problemas ambientales que afectan a la comunidad donde se encuentra enclavada la escuela secundaria básica “Juan Vitalio Acuña” para la planificación de actividades docentes, extradocentes y extraescolares que contribuyan a la participación de los estudiantes y agentes comunitarios en su prevención, mitigación o solución.

Desarrollo: Se realiza recorridos por la comunidad para identificar los problemas ambientales, así como sus causas y consecuencias. La recogida de información se realiza a través de encuestas y entrevistas a miembros de la comunidad. Ambas están a cargo de estudiantes y docentes. Como resultado del diagnóstico, se elabora el mapa de riesgo ambiental de la escuela y la comunidad. Son identificados los espacios educativos de trabajo ambiental, en la comunidad y los centros de riesgo.

Evaluación: Se desarrolla por equipos teniendo en cuenta la calidad de los mapas de riesgo ambiental o croquis de la comunidad, así como la participación de estudiantes y docentes en las actividades realizadas durante el diagnóstico ambiental participativo.

Actividad: 2 Trabajos educativos de saneamiento ambiental

Objetivo: Participar en labores de saneamiento ambiental en la comunidad.

Desarrollo: Se identifica los problemas ambientales. Figura entre ellos la presencia de microvertederos, de manera importante. Por lo tanto, se planifica la realización de trabajos de saneamiento ambiental. Concluidas estas labores, se procede a realizar espacios de reflexión educativa en los cuales se dialoga acerca de la importancia de la actividad realizada.

Evaluación: Se realiza a partir de la participación que tuvieron los estudiantes, del nivel de comprometimiento con la tarea y de la motivación expresada.

Actividad: 3 Elaboración del mural ambiental de la escuela

Objetivo: Elaborar el mural ambiental de la escuela basado en noticias locales, nacionales e internacionales relacionadas con la problemática ambiental.

Desarrollo: Se elabora el mural ambiental de la escuela. Se coloca tanto las noticias locales (trabajos de la comunidad), como nacionales e internacionales relacionadas con la actualidad ambiental. Es muy importante resaltar lo que se realiza en la comunidad en función de su

transformación, Es necesario tener en cuenta los miembros de la comunidad que han sido destacados.

Evaluación: Se realizará a partir de la participación de los estudiantes, docentes y miembros de la comunidad.

Actividad: 4 Siembra de posturas de árboles

Objetivo: Sembrar posturas de árboles en la comunidad

Desarrollo: Se orientó a los estudiantes y miembros de la comunidad traer posturas de plantas en bolsas de polietileno listas para sembrar. Los miembros de la comunidad abren los huecos donde se realizará la siembra de las plantas. Es importante que los estudiantes conozcan y traigan consigo la importancia de la planta que coleccionen, así como su nombre científico.

Evaluación: Se realizará de acuerdo con la participación de cada uno, así como su disposición y motivación.

Actividad: 5 Espacio de reflexión: Importancia de los animales

Objetivo: Profundizar los conocimientos acerca de la importancia de los animales.

Desarrollo: Se realizarán espacios de intercambio y reflexión basados en la importancia de los animales. Cada equipo participante tiene que seleccionar un grupo de animales (aves, peces, mamíferos, reptiles, insectos) con anterioridad y traer consigo su importancia, nombre científico y una lámina. Los demás participantes pueden aportar datos no colectados con anterioridad.

Evaluación: Se realizará de acuerdo con la participación, la calidad de las ideas, las investigaciones realizadas.

Actividad: 6 La vivencia ambiental de miembros de la comunidad

Objetivos: Profundizar los conocimientos acerca de experiencias relacionadas con la protección del medio ambiente poseídas por los miembros de la comunidad.

Desarrollo: Se realiza intercambios de vivencias ambientales basados en experiencias relacionadas con la protección del medio ambiente. Cada participante narra su vivencia, la importancia que tuvo para él, así como la enseñanza que le aportó.

Evaluación: Se realizará de acuerdo con la participación, la calidad de las ideas y las investigaciones realizadas.

Las actividades concebidas se basaron en el trabajo en equipo, la ayuda mutua, el respeto y la solidaridad. Fueron realizados talleres de reflexión ambiental. Dichos talleres constituyeron espacios para la participación de docentes, estudiantes y representantes de la comunidad. En ellos se realizaron valoraciones positivas en relación con la calidad de las actividades ejecutadas, la participación lograda, así como el incremento de la participación conjunta de estudiantes, docentes y miembros de la comunidad en la prevención, mitigación o solución de los problemas ambientales.

CONCLUSIONES

La participación –cooperativa constituye un valor que permite trabajar en el comportamiento de los estudiantes ante los problemas ambientales de la comunidad, logrando una transformación en sus modos de actuación y generando conductas positivas.

La validación del proyecto sociocomunitario se realizó a través de su puesta en práctica, así como de la realización de talleres de reflexión ambiental. En ellos se desarrollaron valoraciones positivas con relación con la calidad de las actividades ejecutadas, la participación lograda, así como el incremento de la participación conjunta de estudiantes, docentes y miembros de la comunidad en la prevención, mitigación o solución de los problemas ambientales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agundez, D. (2015). Educar en valores. Teoría y práctica. Supervisión 21. 37, 1-36. supervision21@usie.es
- Alonso, J., Pérez, A., Rivero, R., Romero, R., Riera, C., Garcés, R. (2009). El desarrollo local comunitario. Desafíos actuales para América Latina. Centro de Estudios Comunitarios. Universidad Central “Martha Abreu” de las Villas. Santa Clara, Cuba: Editorial Feijóo.
- Avalle, R. (2018). Educación cooperativa y mutual. Ministerio de Educación. Córdoba, España.
- Becalli, L. (2017). Los proyectos socio- comunitarios: una vía para la consolidación de intereses profesionales en la educación superior pedagógica. Atenas, vol. 4, núm. 28, octubre-diciembre, 2014, pp. 89-100. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478047204008>
- Centeno, F. (2012). Confianza y cooperación. Una perspectiva evolutiva. Contrastes. Revista Internacional de Filosofía. Suplemento 18, 221-238.
- Cerón, A, Delgado, G y Leticia, E. (2015). Desarrollo de valores ambientales a través de una didáctica creativa. Trabajo De Grado Para Obtener El Título de Especialistas en Educación Ambiental. Fundación Universitaria Los Libertadores. Venezuela.
- Chacón, N. (2005). Dimensión ética de la educación. La Habana. Ed. Pueblo y Educación.
- Eugenia, M, Armijos, J, y Chuchuca, J. (2017). La formación ético-ambiental durante los procesos de enseñanza-aprendizaje: una mirada desde la axiología. Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores. 1(8), 1-26, <http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>
- Gómez, L. M., Menéndez J., Sao, I., Brevil, J. W., y Olivares, G. (2009). Un análisis de la percepción ambiental en dos comunidades de Santiago de Cuba: Cayo Granma y Ducureaux. Ciencia en su PC (4), 120-130.
- González, C., (2014). Principales tendencias y modelos de la Educación Ambiental en el sistema escolar. Revista Iberoamericana de educación, 11, pp.13-64.
- Márquez, A. I. (2014). El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. Hallazgos, 11(21).
- Ministerio de Educación. (2008). Modelo de Escuela Secundaria Básica. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

- Novo, M. (2008). La Educación Ambiental formal y no formal: dos sistemas complementarios. *Iberoamericana de Educación*, 3(11), 10-14.
- Panda, W. (2018). Influencia de los valores morales en la conciencia ambiental de estudiantes del nivel secundario - Querecotillo – 2017. Tesis para obtener el Grado Académico de Maestro en Educación con mención en Docencia Universitaria e Investigación Pedagógica. Universidad de San Pedro. Sullana, Perú.
- Ricardo, D y Méndez, I. (2018). Aproximación a los valores del educador ambiental. *Humanidades Médicas*, 19(1), 160-179.
- Shelton C.M. (2009). Cómo ayudar al alumno universitario a tomar decisiones morales. *Rev Didác.* 3, 34-45.
- Torres, A, Burbano, E y Narváez, A. (2016). El sentido de la educación en valores un camino para la construcción de la paz. VII Coloquio Internacional de Educación. Universidad del Cauca, Popoyan, Colombia.